

LOS PÁJAROS, MIS AMIGOS

Una enseñanza para saber dar y ser humildes

Personajes: Poeta Dan Dan, Malo, Flores humanas y tres bailarinas Colibríes.

Escenografía: Parque o claro de bosque. Árboles y flores gigantescas.

Entra Dan Dan (gorro de granjero y nariz de payaso), va hacia el centro, mira al público, manifiesta alegría. Recita, danzando y mirando el cielo y las copas de la vegetación –contrapicado–, parece ver y escuchar a las aves... Es una alabanza y baile dedicados a los pájaros y a la naturaleza. Sonidos de trinos.

*He visto a los pajaritos ¿A dónde irán? ¿Vuelan por senderos de amor?
¿Vuelan por su pan diario? Semillas, regalos de los niños. Vuelan para admirar las flores. Vuelan para bailar entre los árboles. En un palacio de ramas y de verde. Se alegran al ver el sol y el cielo azul. Se asustan por la tormenta en medio de nubes negras. ¡Y cuánto han sufrido las bombas y los huracanes!...*

Ingresa en escena alguien temible. Sorprende primero oculto tras inmenso títere, diseñado con un palo, una percha y una cabeza de trapo, que bailotea a espaldas de Dan Dan. Finalmente deja el disfraz, del que surge un personaje con una inmensa hondera, pose encorvada, cazador medio cavernícola pero moderno; se llama Malo. Recorre el espacio y apunta hacia diferentes sectores. Este personaje, con los pelos parados, sombra en los ojos y llamativo maquillaje, es tan exagerado, gigantesco, si se quiere, que causa gracia. Todo de negro a lo villano antiguo y casi ogro, y con orejas de lobo, bigote y traje. Es tan ficcional que causa risa. Alerta para que no sea descubierto. Malo sabe que su acción es mala, recorre el espacio, hace muecas a los espectadores. Dan Dan no lo advierte... Sigue con sus versos.

Dan dan: Y el hombre, admirando a las aves, quiere imitarlas en el aire

El recién llegado hace gesto de que se le escapó la presa, un gesto brusco de desagrado con brazo y puño hacia el suelo; apunta hacia otro ángulo, se dispone como tirador. El recitador advierte un peligro, y en juego de miradas con el público, cada vez que se da vuelta, el otro esconde la hondera tras su espalda. Imágenes contrastantes entre él y el recitador.

El poeta Dan Dan reanuda su recitado y ahora lo suma a él, junto al público, como auditorio de la poesía... Prosigue.. Por momentos, aquel parece escuchar y demuestra atención solo cuando le dirige la mirada y la palabra... Los gestos grotescos y la observación de algún pájaro, cambian bruscamente a movimientos delicados, pero forzados e hipócritas, como acariciar un pétalo u oler una rosa... Y decir, señalando el cielo:

MALO (*burlón*): Ay, qué lindo pajarillo...

Cambia de actitud solo en esos momentos. Gesto malo, pero se esfuerza por sonreír, y vuelve a su rostro pésimo. Cuando Dan Dan le dedica algunos versos de la poesía, cambia de expresión y actitud. Después, parece no convencerse y hace gestos, rotando su dedo índice en la sien, señalando, al público, que el poeta está loco...; Malo solo recapacitará al final.

DAN DAN

Los pajaritos se alegran en medio de la lluvia, bañándose en los charcos. Refrescándose en el agua limpia y fresca. También buscan alimentos para sus polluelos ¿Los viste, cuando el jardinero corta el césped, cómo buscan bichitos y semillas? Ahí va uno (*señala un pájaro de la plaza, que es como una veloz flecha*). O tal vez es hora de decidir dónde construir el nuevo nido donde proteger a sus huevitos... Sobre algodón y suaves plumitas. ¿Sabes? Los nidos solo son para cuidar sus pichones. ¿Y has comprobado sus estilos diversos? ¿De dónde aprendieron la noción de círculo, esfera y concavidad? ¡Asombro!

A los bosques, el árbol, donde viven los pájaros, brindémosles amor, cuidado. Es también amor al humano...

Aparecen dos o tres actrices, disfrazadas de colibríes, y danzan al compás de una melodía... La música es potente, puede ser un vals. Hay dos inmensas flores humanas de donde toman el néctar... El cazador se expresa, nuevamente, con su mirada malévola...

DAN DAN: Ay, ¡qué hermoso!

MALO (*hipocresía*): ¡Ay, qué hermoso! (*Y para sí*) Justo, lo que estaba esperando...

Apunta otra vez. Pero decide dejar la hondera en el piso y, sigiloso, alcanza a tomar a un colibrí por un ala, sorpresivamente cuando el ave disfrutaba de la flor... El ala es una tela de colores sujeta a su brazo. Los otros dos colibríes acuden en su ayuda. Se genera tensión, acompañada de una melodía también angustiante... El poeta todavía no se había enterado, y, al escuchar la gran conmoción, reacciona...

DAN DAN: Nooooo. ¡¿Qué estás haciendo?! Son criaturillas de Dios.

En pelea y tirones caen al suelo los cinco, con un toque artístico expresivo de desplome, y los picaflores, recuperándose, vuelven a volar, primero en movimientos lentos, en el fondo de la escena... Se establece un diálogo entre él

y el cazador. Dan Dan acomoda dos troncos a modo de pufs, de frente al auditorio.

DAN DAN: Vení, sentate, escuchá... *(extiende un brazo sobre los hombros de aquel)*.

Se sientan adelante, mientras los tres colibríes, vivaces, siguen su danza y, en el torbellino de sus giros, manifiestan agradecimiento a Dan Dan. La música sigue de fondo.

DAN DAN: Te voy a contar secretos de la vida de los colibríes. Estos pajaritos son parte de la armonía de la naturaleza. ¿Sabías que los picos de los colibríes son como bombas de agua que extraen el azúcar de las flores con su lengüita pegajosa?

MALO: ¡No puede ser, qué va a ser una lengüita pegajosa!

DAN DAN: Sí, creeme, necesitan del néctar y de los bichitos para alimentarse. Y en permanente vuelo, casi no caminan, aunque deben reposar, porque aletean diez veces por segundo... ¿Te imaginás?

MALO

No. No lo creo... ¡Qué van a aletear diez veces por segundo!

DAN DAN: Pero sí. Y su nidito es como media cascarita de nuez, casi parece un nudo de la rama. Para ello, recolectan seda de nidos de araña abandonados.

MALO: ¿Sedas de araña? ¡Bah!

DAN DAN: Es maravilloso. Los huevitos son pequeños como arvejas, y las crías miden dos centímetros...

MALO: Dos centímetros. No lo creo...

DAN DAN: Sí, sí, escuchá...

Dan Dan nombra las especies de aves que habitan en Moreno (o de la localidad donde se realice la representación, con su flora, fauna y geografía característica). El otro, muy conmovido, llora, y entiende el mensaje de cuidar la naturaleza.

DAN DAN: Y en Moreno no solo hay colibríes, hay patos en el lago Roggero, garzas, gaviotas, teros, golondrinas, mariposas, gorriones, zorzales, y otros

animales, y mirá por la plaza: también hay perros y gatos, a todos hay que cuidar... Los pájaros vienen a esta plaza a la nohecita, porque es su dormitorio, mirá... ¿Entendés?

Asombro y rostro que va metamorfoseándose gradualmente de malo a sufriente llanto. El público ve este cambio, que culmina en brusco alarido:

MALO: Buah, buah. Y ahora ¿qué hago con esto? Buah. (Grita)

DAN DAN: ¿Con qué?; ¿con esto? (*Y apoya la palma en el pecho de Malo, en dirección al corazón...*). Un corazón humilde...

MALO: No, no, con esto –*dice señalando su arma, y Dan Dan alza la hondera y la observa de distintos ángulos, inclinándola y, al final, se le ocurre como una idea magistral.*

DAN DAN: Bueno, si querés, hacemos puntería con unas latas, ¿qué te parece la idea? Y dejá en paz a las aves...

MALO (*va a buscar el muñeco, que quedó, desde el inicio, detrás, en el foro*)
¿Y con esto?

DAN DAN: ¿Y si le dibujamos una sonrisa a ese rostro de trapo?

Mientras van saliendo, en medio de la música, imitando a los pájaros con silbidos y recitando versos de la poesía, dialogando en paz, los tres colibríes prosiguen su danza, toman de la mano a los otros dos personajes que se retiraban, y hacen todos un saludo artístico al público...

Ahora son los tres Colibríes los que toman la palabra, dirigiéndole al auditorio una palabra final.

Colibrí 1: **Dar vida** es el verbo más sublime. Como seres humanos, podemos dar vida, al cuidar a cada pequeño ser de la naturaleza... ¿No es verdad? (*pregunta a los chicos*).

Colibrí 2: Dar vida es **practicar la humildad**, porque somos parte del mundo natural, y debemos cuidarlo, y si acaso nos sintiéramos "superiores" (*con ironía*), sepamos ser buenos "mayordomos"... ¿No? (*mirándose entre sí los actores, y asintiendo todos*).

Colibrí 3: ¿Y qué más hermoso que el amor, y que el vuelo de las aves...

Mira el cielo e invita a volar, se despiden con mano alzada, en tanto hacen mutis, es decir, salen volando. Telón...

Dan Dan